

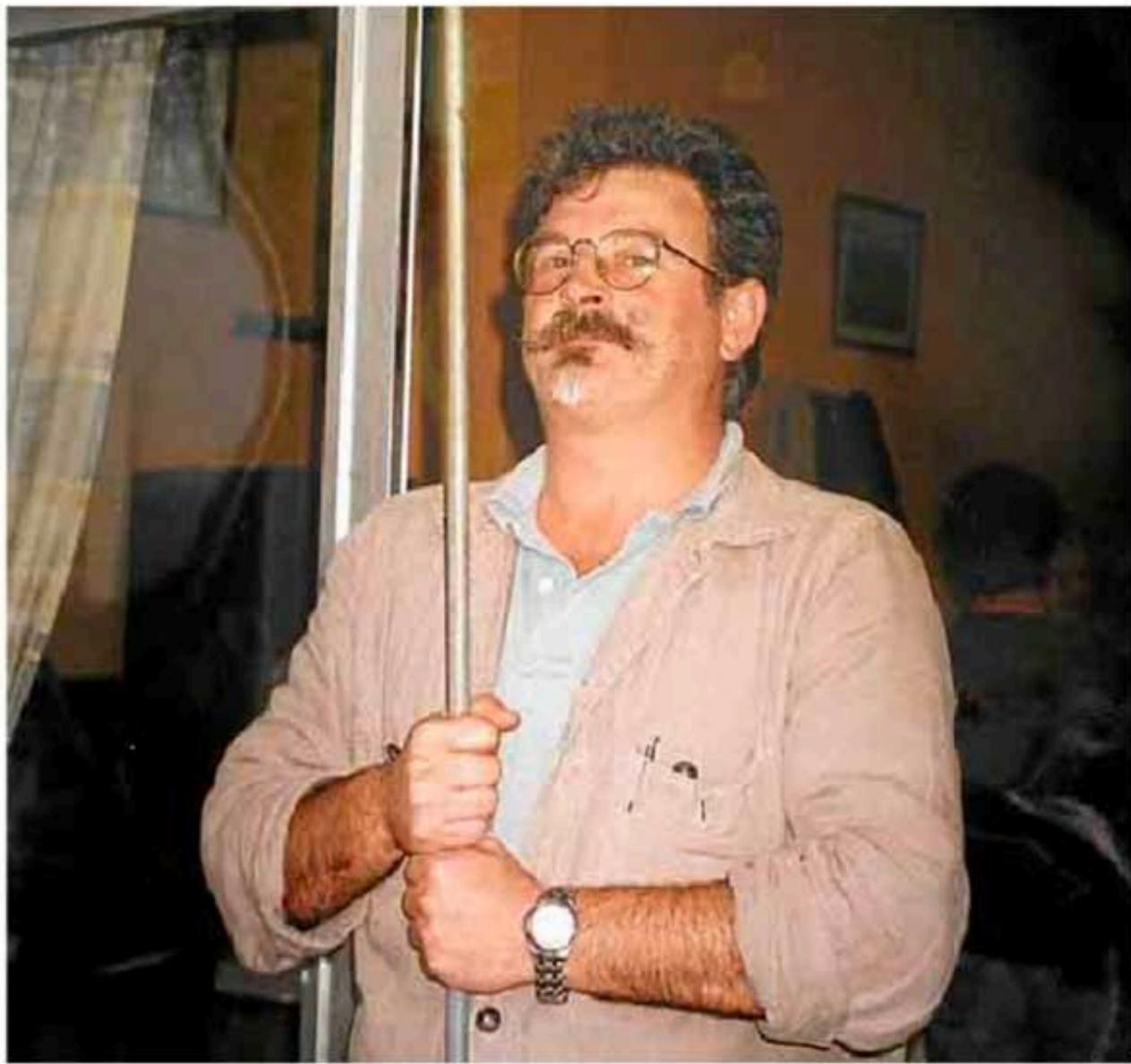
Las ideas de 'Pagaza' perviven

El militante socialista, asesinado por ETA hace 9 años, planteó al Congreso del PSOE de 2000 dos enmiendas sobre la desorientación del partido y los riesgos del 'euskofascismo'

M. RAMÍREZ/Bilbao

Joseba Pagazaurtundua, militante socialista y jefe de la policía municipal de Andoain (Gipuzkoa) murió asesinado por ETA el 8 de febrero de 2003. El próximo miércoles se cumplen nueve años de su muerte, pero su memoria sigue viva, en el recuerdo de su familia y amigos y por la vigencia de los principios que él defendió, como demuestran sus aportaciones al 35 Congreso del PSOE, en 2000. Unos papeles inéditos que hoy desvela EL MUNDO, en los que Joseba Pagazaurtundua mostraba su preocupación por la desorientación del partido, denunciaba los riesgos totalitarios del nacionalismo y alertaba contra las tentaciones de algunos socialistas vascos de adaptarse a una «Euskadi soberana».

Desde su muerte han cambiado algunas cosas; otras no, pero este aniversario es especial. ETA ha anunciado el cese de su actividad armada y una persona, Gurutz Agirresarobe, ha sido condenada por su asesinato a 32 años de prisión. Cuando se interpela a su familia por estos cambios, su hermana, Maite Pagazaurtundua, insiste en aparcarse su condición de presidenta de la Fundación de Víctimas del Terrorismo y rechaza entrar en consideraciones concretas sobre los partidos – tampoco sobre el PSOE– y sus posiciones. A la ma-



Pagazaurtundua poco antes de su muerte con la barra con la que abría cada mañana la Casa del Pueblo de Andoain. / EL MUNDO

«Muchos 'sociolistas' se están preparando para adaptarse a una Euskadi soberana»

yoría de las preguntas responde con el testimonio de Joseba. «No voy a hablar por mí si puedo hablar por él. Le quitaron la vida y la palabra, pero tenía libertad para mirar y eso se refleja en sus escritos, ahora de pura actualidad».

Los escritos a los que se refiere, surgen, según dice, al preparar esta conversación sobre el funesto aniversario, expurgando el archivo del hermano asesinado. Se trata de la crítica postura mantenida por Joseba Pagazaurtundua, como militante de base, ante un congreso trascendental para el PSOE, el 35, celebrado en 2000, del que surgió un líder, José Luis Rodríguez Zapatero, cuya estrella acaba de apagarse.

A Joseba no le importaban tanto los candidatos como el debate político de fondo, sobre el futuro del socialismo, e intentó que sus ideas fueran escuchadas. Desde la agrupación de Andoain (Gipuzkoa) a la que pertenecía pretendió que un «estimado compañero», delegado en el Congreso, las hiciera suyas ante «la sosería» de la ponencia marco, «incolores, inodora e insípida».

Al 'compañero', según los textos no revelados hasta ahora, le remite una carta de presentación en la que le pide que defienda en el Congreso Federal dos enmiendas de adición

Sus enmiendas al 35 Congreso del PSOE



> Cinco contundentes folios

Los cinco folios que recogen el encargo dirigido al 'copañero' (sic) delegado al 35 Congreso del PSOE están escritos a máquina en papel de la agrupación socialista de Andoain, con el membrete del puño y la rosa. El primero lleva a pie de página la firma de Joseba Pagazaurtundua, como se ve en su reproducción. A la derecha, los dos folios, con el texto de sus dos enmiendas.

«a los párrafos 36 y 95». El partido y su posición crítica sobre el nacionalismo vasco son su objetivo y sus reflexiones podrían ser interpretadas desde el contexto actual.

«En Euskadi, incluidos muchos socialistas, hay prejuicios a la hora de definirse español. Es más, me temo que algunos 'sociolistas' se están preparando para mutarse y adaptarse a la supervivencia política en una Euskadi soberana», escribe Pagazaurtundua al 'compañero'

ro' a quien confía sus ideas. Su hermana despacha con una referencia general a las hemerotecas, «cuya consulta muchos días parece que le están dando la razón», su traslación al presente, en una semana en la que la izquierda abertzale acaba de aplaudir la iniciativa del presidente del PSE, Jesús Eguguiren, de postular una Constitución propia para Euskal Herria, aunque sin aspiraciones de independencia frente a España y Francia.

Tirando de papeles, la historia se repite. En julio de 2000 el PSOE afrontaba una gran crisis interna, tras la dimisión de Joaquín Almunia, derrotado en las elecciones de marzo, en las que los socialistas perdieron 1,5 millones de votos. Ahora, como entonces, el debate se centraba en los candidatos más que en el discurso. «Los socialistas, llenos de complejos y desorientados tras la pérdida del poder en el Gobierno de España, múltiples comunidades au-

tónomas y ayuntamientos, debemos edificar nuestro mensaje político sobre los nombres de los valores generales de la izquierda, de nuestras resoluciones congresuales y del análisis objetivo de las necesidades de la sociedad española», dejó escrito Pagazaurtundua en su propuesta de enmienda de adición al párrafo 36 de la ponencia marco.

Premonitorio o no, avanzaba luego por un camino que acaba de ser recorrido en el País Vasco por la alianza PSE-PP que sustenta el Gobierno de Patxi López, cuestionada en ocasiones por Eguiguren. «El sentido común en política nos debe indicar que la defensa de los derechos y libertades públicas, de la lucha contra la intolerancia puede unir y debe unir a distintas fuerzas políticas democráticas», aseguraba Joseba. En su apuesta por buscar aliados para afrontar los retos de la sociedad española, llamaba a actuar «sin complejos» y de forma no excluyente con el nacionalismo moderado, aunque denunciando, en caso de producirse, tanto su «tibieza democrática» como, si se dieran, las «manipulaciones» electoralistas de la derecha.

En su segunda enmienda, al párrafo 95, Pagazaurtundua pretendía que el PSOE denunciara, sin embargo, de forma contundente los excesos del nacionalismo y los riesgos de que el «euskofascismo» se inoculara a las nuevas generaciones a través de la educación. «El nacionalismo vasco es excluyente y fundamentalista como ideología (...) En algunas de sus modalidades roza con el fascismo y odia y niega una parte de la identidad del País Vasco al odiar y te-

«Los socialistas, desorientados tras la pérdida de poder en el Gobierno de España,...»

mer lo que tiene de cultura en castellano y lo que le une históricamente con el resto de España».

«El nacionalismo vasco educa a los niños en la frustración y la melancolía de la opresión de la cultura española y de España», proseguía antes de avanzar en las soluciones: «Es preciso cambiar esta tendencia si deseamos que el euskofascismo no mute y extienda la cultura del matonismo y del miedo en las próximas generaciones de jóvenes».

Su diagnóstico no fue incorporado a las resoluciones del 35 Congreso, que en su declaración sobre terrorismo criticó en tono mesurado la «dinámica frentista» de PNV y EA, constatando, eso sí, la necesidad del cambio político y la alternancia en Ajuria Enea, que, finalmente, tuvo lugar en 2009, dejando la política educativa vasca en manos del PSE. Pagazaurtundua expresaba el objetivo a perseguir: «Es preciso que frente al aparato de propaganda del mundo nacionalista radical los socialistas nos esforcemos en ofrecer la verdadera cara de Euskadi. Un autogobierno próspero, una sociedad seria y trabajadora donde la única falta de libertad proviene de quienes niegan la libertad ideológica y exigen la confesionalidad abertzale».